

**Consejo de Seguridad**

Distr. general
28 de marzo de 2013
Español
Original: inglés

**Carta de fecha 28 de marzo de 2013 dirigida al Presidente
del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente
de la República Popular Democrática de Corea ante las
Naciones Unidas**

Tengo el honor de transmitir adjunta una copia de la declaración del Alto Mando del Ejército Popular de Corea hecha pública el 26 de marzo de 2013 en relación con su firme voluntad de llevar a la práctica actuaciones militares para defenderse (véase el anexo).

Le agradecería que hiciera distribuir la presente carta y su anexo como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) **SIN** Son Ho
Embajador
Representante Permanente



**Anexo de la carta de fecha 28 de marzo de 2013 dirigida al
Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante
Permanente de la República Popular Democrática de Corea
ante las Naciones Unidas**

**La República Popular Democrática de Corea demostrará
su voluntad de responder con acciones militares**

Declaración del Alto Mando del Ejército Popular de Corea

El Alto Mando del Ejército Popular de Corea emitió el martes la siguiente declaración:

El parloteo estadounidense sobre la guerra nuclear ha sobrepasado una línea peligrosa y ha entrado en una fase de guerra efectiva, al desafiar las reiteradas advertencias del ejército y el pueblo de la República Popular Democrática de Corea.

Los Estados Unidos de América permitieron que la formación de B-52 desplegada en la base de las fuerzas aéreas de Anderson, en Guam, sobrevolara Corea del Sur alrededor de las 8.00 horas del 25 de marzo. La formación realizó maniobras de ataque nuclear contra objetivos simulados ubicados en el interior de la República Popular Democrática de Corea desde aproximadamente las 11.50 horas e hizo público el ejercicio.

Los Estados Unidos de América incluso permitieron que los medios de comunicación conservadores de Corea del Sur revelasen el proceso de la operación realizada en 2010 contra Osama bin Laden. Dijeron abiertamente que el plan operacional de las “fuerzas combinadas de Estados Unidos y Corea del Sur” incluye atentar contra la dignidad del mando supremo de la República Popular Democrática de Corea utilizando los métodos y medios letales de ataque de las fuerzas de agresión imperialistas estadounidenses y el ejército títere de Corea del Sur.

Alardearon de que la operación contra la dignidad del mando supremo de la República Popular Democrática de Corea no comportaría problema alguno en lo tocante a técnica militar, y añadieron que seguían estrechamente todos los movimientos pertinentes de la República Popular Democrática de Corea. Incluso proclamaron con fanfarronería que había llegado la hora de poner en práctica una “política activa sobre Corea del Norte” y “no una pasiva”.

Las autoridades títere surcoreanas actuales trataron de vincular el caso del hundimiento del *Cheonan* con la República Popular Democrática de Corea y culpar a la República Popular Democrática de Corea del bombardeo de la isla de Yonphyong, como hizo el traidor Lee Myung Bak. Aseguraron que planeaban ataques sucesivos con misiles de precisión contra las estatuas de los Generalísimos Kim Il Sung y Kim Jong Il situadas en distintas partes de la República Popular Democrática de Corea, incluidas las de Pyongyang, si volvía a darse una “provocación local” de carácter similar.

Sin temor de sufrir castigo divino alguno, llegaron a decir que habían confeccionado una “lista de blancos” basada en un análisis detallado de las ubicaciones, tamaños y características concretas de esas estatuas. Todos estos movimientos demuestran claramente que los actos hostiles que los Estados Unidos de América, las autoridades títere de Corea del Sur y todos sus demás seguidores

están realizando contra la República Popular Democrática de Corea con el pretexto del lanzamiento de un satélite y el ensayo nuclear subterráneo realizados por la República Popular Democrática de Corea han entrado en una fase temeraria de ejecución práctica, después de ir más allá de la amenaza y el chantaje.

La gravedad de la situación radica en que esos movimientos temerarios están programados para coincidir con las resoluciones pergeñadas por los Estados Unidos de América sobre las sanciones contra la República Popular Democrática de Corea, que se están aplicando de manera intensiva mediante la conspiración y la confabulación con toda suerte de fuerzas hostiles.

El Alto Mando del Ejército Popular de Corea declara a nivel nacional e internacional la siguiente decisión final del ejército y el pueblo de la República Popular Democrática de Corea con respecto a la situación existente:

1. Demostraremos con acciones militares prácticas la firme voluntad del ejército y el pueblo de la República Popular Democrática de Corea de responder para defender la soberanía y la dignidad del mando supremo del país.

Nuestra paciencia tiene un límite.

Hemos llegado a la clara conclusión de que no podemos tolerar en ningún caso la grave situación de que la soberanía y la dignidad del mando supremo del país se vean pisoteadas sin piedad y los Estados Unidos de América conviertan sus amenazas y chantajes en una guerra de verdad.

A partir de este momento, el Alto Mando del Ejército Popular de Corea pondrá en alerta máxima todas sus unidades de artillería de campaña, incluidas las unidades de misiles estratégicos y las de artillería de largo alcance, asignadas a atacar las bases de las tropas imperialistas agresoras estadounidenses situadas en el territorio continental estadounidense, Hawaii, Guam y las demás zonas operacionales del Pacífico, así como los objetivos enemigos de Corea del Sur y sus alrededores.

2. Demostraremos a las autoridades títere de Corea del Sur, que danzan al son de la música de sus titiriteros y se doblan a su política hostil contra la República Popular Democrática de Corea, la firme voluntad del ejército de la República Popular Democrática de Corea con acciones militares.

Nuestros enemigos cometen una grave equivocación si piensan que hallarán una oportunidad para atacar “bases básicas”, “fuerzas de apoyo” y “fuerzas de mando”.

Deberían ser conscientes de que, en el momento en que se desate el primer ataque, todo quedará reducido a cenizas y llamas.

El ejército y el pueblo de la República Popular Democrática de Corea mantienen la postura inquebrantable de que nunca permitirán que el actual dirigente máximo de Corea del Sur prosiga los actos traicioneros perpetrados por el anterior gobernante, que llevó las relaciones intercoreanas a una catástrofe y cerró el camino de la paz y la prosperidad durante cinco años.

3. Instamos a la gente progresista, contraria a la guerra y amante de la paz de todo el mundo a que actúe como una sola persona en la lucha contra las delictivas prácticas prepotentes y arbitrarias de los Estados Unidos de América.

La injusticia nunca puede convertirse en justicia, aunque la cometan grandes países dotados de una musculatura militar aventajada.

Incluso la resolución del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas será injusta y se transformará en un delito internacional contrario a la tendencia de nuestro tiempo si está desprovista de imparcialidad.

La injusticia es temporal y terminará por morir.

Pero la justicia es una llama que nunca se apaga.

El Alto Mando del Ejército Popular de Corea apela a la conciencia del mundo para que se sume activamente al ejército y el pueblo de la República Popular Democrática de Corea en su defensa de la independencia y la justicia, y no siga ciegamente las prácticas prepotentes y arbitrarias de los Estados Unidos de América y las “resoluciones” exentas de imparcialidad del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

La victoria aguarda al ejército y el pueblo de la República Popular Democrática de Corea, que se alzan para defender su soberanía, y a la gente progresista del mundo que ama la justicia y la paz.
